ACORDAOS VOSOTROS QUE EL PADRE ES EL CREADOR, ES VUESTRO HACEDOR, EL QUE HACE TODAS LAS COSAS CON AMOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 21 de abril de 1996
Canal: José Luis Sánchez Acosta

ACORDAOS VOSOTROS QUE EL PADRE ES EL CREADOR, ES VUESTRO HACEDOR, EL HACEDOR AMOROSO, EL CREADOR AMOROSO, EL QUE HACE TODAS LAS COSAS CON AMOR, EL QUE OS DESEA CON TODO LO QUE REALIZA LA ETERNIDAD. ASÍ TAMBIÉN VOSOTROS, COMO EL HIJO UNIDO CON EL PADRE, PIENSA COMO EL PADRE, PIENSA COMO EL CREADOR, HAZ COMO ÉL Y ASÍ HABRÁS REALIZADO UNA ALMA PURA LANZADA A ESTE MUNDO Y REALIZANDO LAS COSAS CON EL AMOR.

[19960421] La paz esté en vosotros, benditos hijos de Dios, hijos de mi Padre, hijos divinos de vuestro Creador. Yo os les bendigo, Yo os les saludo en espíritu y verdad y os hago esto con vosotros porque te empezáis a conocer, porque queréis reconocerte tal como eres, tal y como son, mis bien amados. Por eso en estos tiempos y en estos momentos Yo os me manifiesto en espíritu y verdad y en luz. Y también vengo a hablarte como espíritu, a tratarte como espíritu, como verdaderos SERES venidos de mi Padre, como verdaderas criaturitas en este tiempo, en este mundo.

He aquí, que Yo Soy en vosotros el amor, y si queréis convivir como espíritu de amor conmigo, bendito seáis; y si quieres vosotros convivir con la paz, que Yo Soy en tu espíritu, benditos seáis, amados míos. Aprended de Mí que Yo Soy manso como el cordero, aprended de Mí que Soy el amor con vosotros y os te abro las puertas para que entres en ella. Hermanos míos, verdaderamente sois mis hermanos, porque eres espíritu como Yo, porque eres vida como Yo, porque eres Creador como Yo mismo ahí en tu vida. Y os digo que eres Creador, porque vosotros mismos habéis creado tu mundo, tu vivir, tu existencia, porque vosotros podéis acortar tu vida y podéis alargarla también cuando lo dispones así en tu corazón.

Así también vosotros eres la vida misma de tu existir, de tu mundo, porque vosotros eres mundo, porque cada uno de vosotros ha fabricado, ha realizado su propio mundo, su propia existencia, unos más y otros menos, unos forman la eternidad y unos forman la muerte, sí, criaturitas divinas de mi Padre. Y el que fabrica, el que realiza la vida eterna es eterno; y el que realiza la vida mortal, es mortal. Todo está en vosotros, amados míos. Pues entonces, ¿qué has creado en tu mundo?, ¿cómo has hecho tu vivir en tus tiempos y en estos instantes y en esta vida?, ¿qué mundo habéis fabricado para vivir en este tiempo? Amados míos, esto os te corresponde a vosotros preguntarte en tu interno, en tu alma y reconocer tu vivir en estos tiempos.

Espíritus sois vosotros, amados míos, y no tan solo vosotros, sino todos vuestros hermanos que son los míos también, hermanos sois vosotros como Yo lo Soy contigo; porque hijos de mi Padre sois también. Amados oyentes, Yo os te digo, ¿qué deseas vosotros ser más adelante? Lo que vosotros queráis, serás. Porque mi Padre, porque el Creador os ha dado libertad, os ha enseñado de la vida, os ha enseñado toda vuestra existencia, os ha dejado en vosotros la libertad para buscarla y encontrarla. Todo está en vosotros mismos, todo es en vosotros mismos. Vosotros eres la vida, pero también eres la muerte, eres el edificador de todos tus mundos en los que habéis vivido, eres el que has fabricado cada existencia y en ella habéis estado.

Por eso os te digo, mis bien amados, ¿buscáis la eternidad?, ¿buscáis vosotros crearla?, benditos seáis. ¿Buscas moradas nuevas?, benditos seáis. Porque vosotros eres el que escoges nuevas moradas o viejas moradas, pero estas moradas son en tu espíritu y deben convertirse en vuestra alma. Pero procurad, mis bien amados, que de vuestro espíritu nazcan buenas cosas, procurad que vuestro espíritu realice buenas cosas y que todo sea y que se haga la voluntad del Padre con el hijo. Acordaos vosotros que el Padre es el Creador, es vuestro Hacedor, el Hacedor amoroso, el Creador amoroso, el que hace todas las cosas con amor, el que os desea con todo lo que realiza la eternidad. Así también vosotros, como el hijo unido con el Padre, piensa como el Padre, piensa como el Creador, haz como Él y así habrás realizado una alma pura lanzada a este mundo y realizando las cosas con el amor. Vosotros eres el alma de Dios, vosotros eres el alma de Dios, porque eres creación del Padre, eres el alma del Padre. Deja también, de vosotros que eres el alma, deja fluir tus buenos pensamientos como el hacedor de tu vida para que todo lo que nazca de vosotros, sea el alma pura tuya en conjunto con el Padre, y todo sea así.

Haz las cosas con amor y esa será tu alma, el amor es tu alma, la paz es tu alma. Pero hoy que os les encuentro, hoy que sigo merodeando el universo y andando en cada uno de vosotros, encuentro almas impuras, porque vuestro pensar es impuro; con seguridad lo que sale de tu SER también es impuro. Deja, mis bien amados, deja que de tu interno salga vuestra alma pura, deja que esta purificación os te inunde y así cuando salga a vuestra alma de tu SER, sea una alma pura, sea un pensamiento que construya las cosas divinas de la vida. Porque el alma es el sentimiento salido del corazón de vuestro espíritu y después lanzada a este exterior; y es así como manifestas a vuestra alma, que es el sentimiento venido de lo más interno de tu SER, así manifestas a una alma, así manifestas esa alma pura o impura. Porque el alma nace de tu espíritu, nace de lo más interno de tu espíritu y de tus deseos. Queridos hermanos míos, desde ahí viene el alma, por eso también os te digo que vosotros eres el alma venida de Dios, porque mi Padre desde lo más interno de su SER y de su amor, te lanzó al exterior, a este mundo. Y de lo más interno de tu SER viene tu alma.

Queridos míos, es así como la vida fluye en tu SER, es así como mi Padre fluye en ti y vosotros fluyes en todas las cosas. He aquí, el porqué vosotros podéis realizar lo uno o lo otro, he aquí entonces el porqué la libertad divina que te hace explorar todas las cosas del universo, sí, amados míos. Si vosotros eres amor, tu alma saldrá a tus hermanos y dará amor; si vosotros eres lo contrario, así también se manifestará vuestra alma, porque es cada sentimiento, porque es lo enviado, porque es lo transmitido de lo interno de tu SER. Queridos míos, en vuestro espíritu está vuestra alma y ahí brota y ahí realiza y ahí comanda las cosas de lo que así crees de lo más interno de vuestro SER.

Pero antes os te digo, mi Padre es vuestro Padre, vosotros sois mis hermanos. Vuestra alma se manifiesta ante Mí en sentimiento, en luz o en oscuridad. Así también te manifiestas ante este mundo y así mismo te dejas ver ante vuestros hermanos tal y como habéis realizado tu vivir. Queridos hermanos míos, por eso hoy te digo, debéis purificaros en todas las cosas, debéis retomar el camino verdadero y eterno, debéis vosotros alzar vuestra mirada interna hacia esa vida eterna. Y así, espíritu y alma serán uno solo, se solidificarán y ambos, ni el uno dirá “Yo Soy uno, ni el otro Yo Soy el otro”; sino ambos dirán: “Somos uno solo, amor y paz somos, ya no somos diferentes, ya no somos aparte, ya no somos un mundo dividido, sino somos una unión divina, una unión verdadera dispuestos a seguir adelante, realizando la eternidad que os nos corresponde”. Así hablará tu alma otra vez y tú la escucharás, retraerás a tu alma de las impurezas hasta convertirla en esa pureza y ambos continuarán su viaje a la vida eterna, a la vida sagrada ahí donde ya no hay muerte, ya no hay incertidumbre, donde ya no existe lo contrario, donde no existe la controversia perturbada, ya no, mis bien amados.

Pero todo esto que Yo te digo que está allí afuera, sino en ti mismo, ahí está en tu mismo interno, en ti mismo están los cielos espirituales, en vosotros mismos se encuentran las moradas. Pero no te olvidéis, moradas nuevas, buenas y moradas oscuras de sufrimientos. Todo está en vuestro SER, todo está en ti mismo, mis bien amados. Por eso os te digo, debes aprenderte a conducir por la vida amorosa, debes obedecer al amor, porque ésta es una morada; debes obedecer a la paz, porque ésta es otra morada; debes obedecer a la bondad, porque ésta es otra morada. Y en cada una de estas

moradas verás un mundo y te harás en ellas, y cada morada de estas te llevará a conocer una nueva vida y te enseñará a crear un mundo nuevo para ti, te lo enseñará y vosotros erigirás después si os gusta esa morada que os te presenta, vosotros sois los que erigirás tu vida, como hoy mismo la estás eligiendo.

Amados hermanos míos, procura pues entrar a éstas moradas y conocerlas, revisarlas y vivir si desea vivir ahí, como hoy mismo vosotros lo hacéis en tu mundo. Cuando no queréis algo, pues así lo dejas en su mismo lugar y eso te obedece y no te obliga a que lo tomes. Así también, porque todo está hecho a través de la perfección, de la libertad perfecta de la vida sagrada de vuestro Padre, de vuestro Padre Amor, de vuestro Padre Eterno, de vuestro Padre Perfecto, de vuestro Padre Purísimo. Porque todo está hecho en la simétrica verdadera. Amados míos, así también serás vosotros cuando lo desees ser. Pero antes sé perfecto en el amor, sé perfecto en la paz, busca perfeccionarte en espíritu y verdad y así serás un espíritu de luz, así serás una criatura nueva viviendo en la existencia eterna y justa.

Así, pues, queridos hermanos míos, os vengo a reanimarlos en el camino, os vengo hacerte crecer para que crezcas y dejéis de ser el niño de ayer que no sabíais lo que hacías, que eran divagantes vuestros pensamientos. Por eso sigo contigo expresándote vuestra vida y dónde debes vivir, a dónde debes regresar en vuestros tiempos. Pero este regresar está ahí en tu alma, cambia; si cambias tus sentimientos, si cambias verdaderamente tu sentir, tu alma la has cambiado, has cambiado tu alma y hará lo que quiere tu sentimiento, quiere vuestro espíritu. Convéncete que vosotros no eres oscuridad, sino luz; y verás resplandecer y ya contemplaré vuestra alma unirse con la mía y ambos seremos uno solo.

Amados hermanos míos, sé manso como paloma y así tu alma se mostrará, sé humildes como corderos y así tu alma se presentará ante Mí, sé amor y así tu alma también se presentará ante estas vidas, ante estos mundos. Queridos hermanos, querido pueblo de Dios, toma esta paz, esta paz que Yo os Soy en vosotros, Yo Soy el amor, Yo Soy manso. ¿Qué buscáis ser? Si esto vosotros lo buscas, lo encontrarás, lo que vosotros desees ser, eso eres, eso serás; si quieres ser amor, eso serás; si vosotros desean ser paz, esto también serás; si vosotros desean ser bondad, esto también serás; también si desean perdonar, también perdonarás. Así siempre habéis sido vosotros y nadie se ha opuesto a tu vivir, así te has presentado y se te ha respetado, porque es tu vida, porque es tu deseo y nadie pude mandar en tus deseos más que tú.

Pero de cierto te digo, mis bien amados, que hay de vosotros quien ha querido vivir en el desamor, hay de vosotros que ha deseado compartir su vida con la venganza, con la ira. Hay de vosotros quien así ha venido existiendo en este mundo y de cierto te digo que han alcanzado a sentir su propia vida, su propio mundo y amargados están y encarcelados se sienten y encadenados también se sienten y se ven en callejos sin salida y perturbados grandemente. Así, así he encontrado a mis hermanos abatidos por su propio vivir, por haber obedecido a los deseos fúnebres, a los deseos contrarios a la ley divina del amor, de vuestro Dios, del Creador Divino. Y así, también les encuentro a vosotros hoy hundidos en la soledad interna, sin reconocerse y así les encuentro a vosotros en estos tiempos, en esta vida y en este cuerpo, en vuestros cuerpos, así os les contemplo a vosotros.

Amados míos, vengo a despertarte, vengo a sacarte de ahí si lo desean; si desean amor, si aceptas el amor divino aquí está; si estás puestos para recibir, recibe; puestos para aceptar, acepta; y si también estás puestos para negar, vosotros lo sabéis. ¿Qué desea tu corazón? ¿Qué desea vuestra alma? ¿Qué desea tu sentir? ¿Cuáles son vuestros sentires? Amados míos, ¿en qué escala, en qué morada quieres estar? ¿Dónde está tu creación? ¿Qué has creado? ¿Qué has hecho? Has hecho tantas cosas, que en momentos ni te acuerdas lo que habéis hecho; has realizado tantas cosas, que ya ni vosotros mismos te habéis acordado.

Amados míos, cuidaos vosotros, cuídate, cuídate y vela por vosotros mismos, ve dónde quieres ir, ve a dónde desean ir, ve pues bien si donde vosotros queréis ir es un mundo favorable o un mundo infiel. Ve dónde está la luz, observa la luz que irradia tu espíritu y también tu alma, siente la verdad, siente la justicia divina y hazte a ella y haz como ella hace. Y así te habrás de convertir en esa misma justicia, la justicia da libertad, la justicia es el amor universal, la justicia es la igualdad divina, la

justicia es a misericordia también eterna. Y si vosotros queréis colaborar en ella, haz como ella, pero antes conviértete como ella es, para que así seas como ella. Todo esto os les enseño, todo esto os les doy para que ya no duermas, para que ya no seas el de ayer que no comprendías, que eras como el niño en su mundo solo jugando se pasa la vida. Así también te digo que eras ayer y también hoy. Pero que estos tiempos y en este momento cuando sabes la verdad, ya no eres como ayer que eras la mentira, como ayer que eras un niño, sino que ya eres un adulto en tu espíritu.

Porque en verdad les digo, mis bien amados, que Yo no vengo a ver la estatura de vuestro cuerpo, no, no, amados míos, hoy te presentas como un adulto en vuestro cuerpo siendo un niño en vuestro espíritu, porque la niñez de vuestro espíritu es la incomprensión, es la incertidumbre, ésta es la niñez de vuestro espíritu, es el desamor, es la intranquilidad, todo esto es la niñez de vuestro espíritu. Porque vuestros cuerpos, la altura de vuestro cuerpo no es la altura de vuestro espíritu, y Yo no vengo a ver la estatura de tu cuerpo, sino la estatura de vuestro espíritu. Porque vosotros sois espíritu, no cuerpos. Y si vengo con vosotros a convivir, vengo a vuestro espíritu y a convivir con vuestra alma que son tus sentimientos, es tu sentir, es lo que brota, es lo que sale de lo más interno desde ahí de vuestro espíritu. Por eso vengo a convivir con ambas cosas y a eso he venido a convivir con vosotros tal y como sois y tal y como Yo Soy.

Uníos pues, sean mansos, sean obedientes de la verdad, acepta la verdad y la verdad os hará libres, la verdad os les liberará de la equivocación, de la incertidumbre y les hará perfectos, les hará simétricos en la vida. Y así andarás por el mundo, así te manifestarás por esta vida y con todos tus hermanos que son mundos también y ellos te conocerán tal y como sois vosotros. Hermanos míos, eres el hijo de Dios Amor, y es así como os te digo vuelve a Él y colabora después con tus hermanos, porque así Soy Yo contigo. Queridos hermanos míos, Yo Soy la puerta abierta de paz, de amor, de bondad, Yo Soy esa luz que viene a iluminar tu mentecita, que viene a iluminar en conjunto vuestro espíritu, Yo Soy la paz que quiere convivir contigo, Yo Soy el amor y quiero convivir con vosotros, a eso en venido a cambiar tu rumbo, a cambiar tus sentimientos he venido Yo en todos los tiempos y en este momento también.

Porque Yo, como vosotros, no somos de hoy, porque vosotros has venido viviendo, has ocupado centenares y centenares de cuerpos, vosotros no eres nuevo, vosotros has vivido en un constante jugar contigo mismo edificando y derrumbando, así lo has hecho vosotros en todo tu vivir. Vosotros no te conoces, no conoces el origen, el nacimiento de tu vida, como espíritu que eres. Conoces el nacimiento de tu cuerpo y sabes cuándo habéis nacido en tu cuerpo, pero menos sabes la existencia de tu espíritu, la existencia de tu alma, ésta tampoco lo sabéis. Pero Yo os te conozco, mis bien amados, Yo os les conozco a vosotros, porque he venido siguiendo tus pasos días tras días, tiempos tras tiempos, años tras años; he venido siguiendo tus pasos, he venido siguiendo tus juegos. Y en todos los tiempos de tu vida has hablado conmigo, me has encontrado porque Yo he venido apegado a tu vida por la voluntad del Padre Amor, del Padre Amoroso, de ese Dios Creador, del Dios de Justicia Divina. Y os he podido ver a cada uno de vosotros hacer y deshacer, de acuerdo a tu voluntad las cosas que vosotros mismos has hecho.

Amados míos, aquieta, aquieta tan solo unos instantes tus murmullos y déjame que Yo te lleve a donde vosotros deseas ir para conocerte a ti mismo, porque Yo Soy el enviado, Yo Soy el que puede conducirte y llevarte desde los principios de tu espíritu, desde tu juventud, desde ahí de tu pureza, desde ahí de lo tierno de donde habéis venido lo que fuisteis una vez. Déjame que Yo te lleve, porque quiero llevarte para que te conozcas y renazcas y vuelvas a querer ser lo que fuisteis en el principio de tu nacimiento de tu espíritu, de la juventud de tu espíritu. Porque hoy te presentas como todo un anciano, como todo un viejo que pinta canas a través de la existencia. Así también tu espíritu representa la vejez, representa el tiempo en el que habéis vivido, representa cada existencia porque has marcado cada existencia en lo más profundo de tu SER. Vosotros podéis hablar de hoy y te has olvidado de ayer, de lo que has hecho. Vosotros te presentas como limpios, hoy porque ciertamente hoy, en tu cuerpo no habéis hecho tantas cosas como las que hicisteis ayer, como en este momento te me presentas en paz, pero ayer te encontré en la intranquilidad, así también eres vosotros hoy, mis bien amados.

Queridos hermanos míos, todo esto os hablo con vosotros porque dejáis que Yo haga nido en vuestra mente, porque empezáis vosotros a conocer, a querer comprender más allá de la vida de la que hoy vives. Por eso vengo a hablarte en espíritu y verdad y vengo a relatar tu vivir, por eso vengo Yo en muchas veces a hacerte una herida para que vosotros ahí en tu espíritu puedas sentir tu vivir. Amados míos, en verdad les digo, si queréis vivir en la paz deja entrar la paz; si queréis vosotros convivir con ese amor, ábrele las puertas como Yo os te abro las mías. El amor te abre las puertas y todas las cosas divinas, abren las puertas para que vosotros entres cuando así lo desees en tu propio SER. Acordaos, pues, vosotros de que vosotros sois espíritus de verdad, que vosotros debes empezar a convivir como el espíritu de amor.

Benditos sean, benditos sean cada uno de vosotros, de cierto les digo, que os después que Yo Soy el gozo, me lleno de gozo al veros a vosotros buscando la verdad, buscando la vida; después que Yo Soy la felicidad, me lleno de gozo de felicidad al veros que buscáis un camino nuevo. Amados míos, Yo les bendigo porque sois los hijos de mi Dios Padre, les amo porque Yo Soy el amor y eres los hijos de mi Padre; les cuido, les protejo porque sois los tesoros de mi Padre y todo lo que es de mi Padre, a mi Padre volverá. Amados míos, sean mansos como palomas, como corderos humildes, únense, únense, os les digo, de cuerpo y de espíritu y de mente, porque el verles reunidos de cuerpos, no es verles reunidos de espíritu; y al verles reunidos de espíritu, tampoco es verles reunidos de pensamiento, no, amados míos. Sois almas contrarias, así se hacen vosotros, pues velad y contempla, observa lo que os te digo y ya verás, y ve la verdad y la verdad también te enseñará las cosas que Yo te digo, sí, queridos hermanos míos; sí, amados hijos de Dios.

Así deseo verles a vosotros, no como hoy te observo unidos de cuerpo, menos de espíritu; y si en caso les viera Yo unidos de espíritus, menos de almas, menos de pensamientos. Y la verdadera unión será esto que Yo te digo, cuando solo de tu corazón brote el amor hacia tu hermano y del corazón de tu hermano solo brote el amor hacia ti. Así verdaderamente sabré, constataré que sois espíritus amorosos y verdaderos y que están unidos para siempre con un solo afán, con una sola verdad. Así les calificaré y se calificarán vosotros gozosamente. Como hoy también pueden calificarse el uno al otro y saber lo que vosotros sois. Porque con esta enseñanza que Yo te doy puedes descubrirte a ti mismo y así cada uno de vosotros saber que no son el uno para el otro, que en momentos sois como lobos rapaces, como aves de carroña esperando que se descuide su víctima para destrozarla y comérsela. Así os les puedo contemplar en muchas ocasiones a cada uno de vosotros. Y esta no es la verdadera vida, esta no es la verdad que debe existir en vosotros, esta es la mentira, ese es el engaño, esa es la equivocación que ha hecho convertirse al mismo tiempo vosotros en piedras de tropiezo para vuestros hermanos. Procuren, pues, no ser así, y mientras sean así no podrás decir Soy la verdad, Soy la vida, Soy la eternidad o Soy la justicia, no, mis bien amados. Esto que Yo os digo, no lo digo como un juez, porque no vengo a juzgarles, sino solo a indicarles el camino, porque el juzgamiento por la verdad te la das vosotros mismos y a vosotros hoy les dejo abierta esta verdad para que te juzgues vosotros mismos.

Amados míos, este es mi amor, así les dejo Yo con esta tarea como el maestro en clase, así les dejo Yo para que vosotros estudies esto que Yo os he dejado, no es para Mí, sino para ti mismo. El bien que saques de ahí será provecho para ti y solo el maestro se siente orgulloso cuando mira a su alumno progresar en el camino. Así también Yo me siento con vosotros cuando encuentras la verdad de tu vivir. Así os hablo para vosotros, hermanos míos, en estos tiempos que nadie me contempla porque me creen tan lejos siendo Yo tan cerca, porque vosotros pones la distancia, sois vosotros los que así me consideran lejos, estando Yo mismo en este mundo velando por vosotros mismos.

Así les dejo prendida esta luz por esta mente, por esta conciencia, por este espíritu esta es mi verdad. Levántense, amados míos, en vuestro espíritu, crezcan en vuestro espíritu, en vuestra mente, busquen ese crecimiento, búsqüenlo y lo encontrarán. Amados, pues, los unos a los otros como Yo les amo; perdonaos el uno al otro como Yo les perdono; sé bondad el uno al otro como Yo lo Soy con vosotros. Busquen y encontrarán, toquen las puertas y les serán abiertas; el que busca, encuentra y el que toca, se le es abierto; siembren y cosecharán. Si bien has sembrado, entonces debes saber qué es lo que has cosechado y lo que cosechas. Esto es en vuestro espíritu, esto que os digo es para vuestro

ACORDAOS VOSOTROS QUE EL PADRE ES EL CREADOR, ES VUESTRO HACEDOR, EL QUE HACE TODAS LAS COSAS CON AMOR.

espíritu y para vuestra mente, así les digo, pues. Bendito el que busca la verdad, bendito el que busca el amor y bendito todavía el que no lo busca.

La paz sea en vosotros, amados míos. Que este amor que Yo les dejo siga fluyendo en cada uno de vosotros para que así crezcas como los árboles crecen en el campo, como las flores florecen al amanecer, para que sea como las siembras que siembras y que dan su fruto y lo cosechas, para que sean igualmente como ellas, para que sean también como las aves del cielo, como las aves del campo volando donde quieren ir. Así también os digo a vosotros. Amados míos, benditos seáis y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.